

5. El Sr. VALDERRAMA (Filipinas), felicita a los miembros de la Mesa por su elección, y, en su calidad de Relator del Comité Especial contra el *Apartheid*, se manifiesta complacido por el hecho de que la Comisión haya dado prioridad al tema 53, sobre la cuestión de la política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica, que en su opinión es el tema más importante que tiene ante sí.

6. El orador recuerda que el Comité Especial en su 307a. sesión, celebrada el 3 de septiembre de 1975, recomendó que la Comisión Política Especial dedicara las sesiones del viernes 10 de octubre de 1975 a la observancia del Día de Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica, y que se invitara a participar en las sesiones de ese día y en el debate sobre el tema de la política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica a los dos movimientos de liberación sudafricanos, el African National Congress of South Africa y el Pan Africanist Congress of Azania. La Comisión tendría que celebrar dos sesiones ese día, ya que en 1973 hubo gran cantidad de oradores en esa ocasión. Además, sugiere que la Comisión informe a las organizaciones no gubernamentales interesadas acerca de la observancia del Día de Solidaridad y les brinde la oportunidad de hacer breves declaraciones.

7. Asimismo, el orador recuerda, en relación con el debate sobre el tema del *apartheid*, que se ha seguido la práctica de solicitar a la Dependencia del *Apartheid* de la Secretaría.

que exponga en la sala donde se reúne la Comisión todas las publicaciones pertinentes, tanto de la Oficina de Información Pública como de los organismos especializados, los movimientos de liberación, etc. Sugiere pues que se pida a la Dependencia del *Apartheid* que exponga esas publicaciones este año y que disponga lo necesario para hacerlo en lo sucesivo en todos los períodos de sesiones en que se examine la cuestión del *apartheid*. De esta manera no será necesario tomar todos los años una decisión al respecto.

8. El PRESIDENTE hace referencia a la carta de fecha 17 de septiembre de 1975 (A/SPC/174) por la que el Presidente interino del Comité Especial contra el *Apartheid* le transmitió la solicitud de ese Comité relativa al Día de Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica. De no haber objeciones, considerará que la Comisión decide dedicar dos sesiones, el día 10 de octubre, a conmemorar el Día de Solidaridad e invitar a los movimientos de liberación reconocidos por la OUA a participar en la observancia de ese Día y en los debates sobre la política del *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica. Considerará también que la Comisión acepta las demás sugerencias del representante de Filipinas.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 15.35 horas.

951a. sesión

Miércoles 8 de octubre de 1975, a las 10.50 horas

Presidente: Sr. Roberto MARTINEZ ORDOÑEZ (Honduras).

A/SPC/SR.951

Organización de los trabajos de la Comisión

1. El PRESIDENTE, atendiendo a una solicitud del Presidente del grupo de Estados latinoamericanos, propone que se suspenda la sesión hasta las 15 horas a fin de que los miembros de la Comisión puedan escuchar el discurso del Presidente de la República de Bolivia en la Asamblea General.

Así queda acordado.

Se suspende la sesión a las 10.55 horas y se reanuda a las 15.30 horas.

TEMA 53 DEL PROGRAMA

Política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica (A/10050-S/11638, A/10052-S/11641, A/10103-S/11708, A/SPC/174):

- a) Informe del Comité Especial contra el *Apartheid* (A/10022);
- b) Informe del Secretario General (A/10281)

DEBATE GENERAL

2. El Sr. VALDERRAMA (Filipinas), hablando en su carácter de Relator del Comité Especial contra el *Apart-*

heid, dice que tiene el honor de presentar el informe anual del Comité (A/10022), que fue aprobado por unanimidad el 24 de septiembre de 1975. El informe, en el que se describen las actividades del Comité Especial durante el año, contiene una serie de conclusiones y recomendaciones sobre los medios de intensificar la acción internacional concertada contra el *apartheid*. En el anexo al informe figura una reseña de los principales acontecimientos ocurridos en Sudáfrica desde que se presentó el informe anterior¹. La acción internacional contra el *apartheid* encaminada a aislar al régimen de Sudáfrica y a apoyar los movimientos de liberación y al pueblo oprimido de Sudáfrica ha progresado durante el año, con el avance de la descolonización en el África meridional y la creciente oposición internacional al *apartheid*. El rechazo de las credenciales de la delegación de Sudáfrica en el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General (resolución 3206 (XXIX)) y el hecho de que se suspendiera el derecho de esa delegación a participar en las deliberaciones de ese período de sesiones (2281a. sesión plenaria) reflejaron el creciente aislamiento internacional del régimen sudafricano.

3. En 1975, varios Estados Miembros firmaron o ratificaron la Convención Internacional sobre la Represión y el

¹ Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo noveno período de sesiones, Suplemento No. 22.

Castigo del Crimen de *Apartheid*. Al 24 de septiembre de 1975, la Convención había sido firmada por 21 países y ratificada por otros 11. Durante 1975, en cumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas, varios gobiernos tomaron medidas positivas para romper o restringir sus relaciones con Sudáfrica. Varios organismos especializados de las Naciones Unidas, entre ellos la UNESCO, la OMS, la OIT y la FAO, y otras organizaciones internacionales adoptaron otras medidas contra el *apartheid*.

4. En consulta con la OUA, el Comité Especial contra el *Apartheid*, conforme a lo pedido por la Asamblea General en su resolución 3324 D (XXIX), realizó un seminario a fin de examinar la situación actual en Sudáfrica y los medios de promover las actividades públicas de lucha contra el *apartheid*. Concurrieron al seminario sobre Sudáfrica, que se celebró en París del 28 de abril al 2 de mayo de 1975, todos los miembros del Comité Especial, y representantes de otros órganos interesados de las Naciones Unidas, los organismos especializados de las Naciones Unidas, la OUA, gran número de movimientos anti-*apartheid*, organizaciones sindicales y otras organizaciones no gubernamentales y los movimientos de liberación sudafricanos. Los participantes hicieron muchas sugerencias sobre medidas concretas que podrían adoptarse para asegurar la plena aplicación de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y una mejor coordinación de las actividades de la comunidad internacional contra el *apartheid*. Esas opiniones se incorporaron en una declaración y recomendaciones (A/10103-S/11708).

5. También en cumplimiento de la resolución 3324 D (XXIX) de la Asamblea General, el Comité Especial envió misiones a los Gobiernos de Argentina, Bélgica, Brasil, Dinamarca, los Estados Unidos de América, Finlandia, Noruega, Portugal, la República Socialista Soviética de Ucrania, Suecia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a fin de realizar consultas para promover la campaña internacional contra el *apartheid*. Las reuniones de los representantes del Comité Especial con altos funcionarios de esos gobiernos fueron sumamente útiles. El Comité Especial ha seguido prestando especial atención al mantenimiento de una estrecha cooperación con organismos especializados y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en diversos niveles, como también con los movimientos anti-*apartheid* y otras organizaciones no gubernamentales, con miras a promover una acción internacional concertada para la rápida erradicación del *apartheid*. Ha habido una estrecha cooperación entre el Comité Especial y la OUA y los movimientos de liberación sudafricanos. El Comité Especial ha seguido los acontecimientos ocurridos en Sudáfrica y ha adoptado medidas, según correspondía, dentro del marco de sus atribuciones.

6. Los acontecimientos ocurridos en Sudáfrica durante el año anterior, que se examinan en el reciente informe del Comité Especial, demuestran que el régimen racista de Sudáfrica no ha aceptado el requisito previo para llevar a una solución pacífica, que fue claramente enunciado en las resoluciones de la Asamblea General, especialmente en las que se aprobaron en el vigésimo noveno período de sesiones. En vez de ello, ha tratado de romper su aislamiento mediante una ofensiva diplomática y de propaganda destinada a engañar a la opinión pública mundial, mediante el ofrecimiento de asistencia económica a otros Estados, asistencia basada en las ganancias obtenidas por la opresión

del pueblo negro de Sudáfrica, mediante promesas de cooperar en la promoción de una solución en Rhodesia del Sur mientras continúa colaborando con el régimen ilegal de Smith, y mediante la adopción de medidas meramente periféricas en la propia Sudáfrica. Un estudio de algunas de las pretendidas "reformas" introducidas últimamente, a las que el régimen y sus amigos han dado enorme publicidad, demuestra que son el resultado de la presión ejercida dentro del país y en el plano internacional y que no representan un progreso significativo hacia la igualdad.

7. Entre 1974 y 1975, el régimen sudafricano duplicó su presupuesto militar. El incremento de los preparativos militares se produjo conjuntamente con una intensificación de las medidas represivas contra el pueblo negro y todos los opositores del *apartheid*. El régimen sudafricano se ha negado terminantemente a atender a los llamamientos para que deje en libertad a los presos políticos, derogue la legislación represiva y deje sin efecto la proscripción impuesta al African National Congress of South Africa (ANC) y al Pan Africanist Congress of Azania (PAC), medidas que las Naciones Unidas reconocieron como requisitos previos para una solución pacífica. En vez de ello, ha detenido a muchos dirigentes negros y los ha mantenido incomunicados durante largos períodos en virtud de la tristemente célebre *Terrorism Act* de 1967. A mediados de agosto de 1975 lanzó una nueva ola de represión contra los opositores del *apartheid*. A pesar de la brutalidad cada vez mayor, el pueblo oprimido de Sudáfrica y sus movimientos de liberación han librado una lucha persistente y valerosa que ha servido de inspiración para millones de personas en todo el mundo. Con ello han hecho una importante contribución no sólo a los esfuerzos internacionales para eliminar el racismo, sino también a la lucha de la humanidad en defensa de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos. El Comité Especial cree que las Naciones Unidas deberían reconocer y encomiar la contribución del pueblo sudafricano a la causa de las Naciones Unidas. Cree asimismo que las Naciones Unidas y la comunidad internacional deberían reconocer que tienen una responsabilidad especial hacia el pueblo oprimido de Sudáfrica y sus movimientos de liberación.

8. El Comité Especial ha dedicado especial atención a exponer las falacias de la última ofensiva de propaganda del régimen racista y a publicar la verdad acerca de los acontecimientos producidos en Sudáfrica. El régimen racista, que habla de la pretendida "distensión" y de las llamadas "reformas" para engañar al mundo, en realidad ha adoptado nuevas y despiadadas medidas contra el pueblo oprimido de Sudáfrica y sus movimientos de liberación. El Presidente del Comité Especial envió un detallado documento sobre la situación reinante en Sudáfrica al noveno período extraordinario de sesiones del Consejo de Ministros de la OUA celebrado en Dar es Salaam del 7 al 9 de abril de 1975, y en su Declaración de Dar es Salaam sobre el África meridional emitida en ese período de sesiones la OUA apoyó plenamente el análisis y las conclusiones del Comité Especial.

9. En sus recomendaciones a la Asamblea General (A/10022, cap. II), el Comité Especial destaca la importancia de que la comunidad internacional aplique medidas eficaces para lograr el aislamiento del régimen racista de

Sudáfrica en las esferas militar, económica, política, cultural, deportiva y otras. Entre otras cosas, señala a la atención de la Asamblea General el hecho de que el régimen de Pretoria sigue adelante con sus planes de declarar la supuesta "independencia" del Transkei en 1976; recomienda a la Asamblea General que denuncie el establecimiento del Transkei y otros "bantustanes" e insta nuevamente a todos los gobiernos y organizaciones a no conceder ninguna forma de reconocimiento a ninguna institución o autoridad de los "bantustanes". El Transkei, que supuestamente es el "territorio patrio" del pueblo Khoso — que son tan numerosos como los blancos en Sudáfrica —, abarca sólo el 3% de la superficie del país. Los "bantustanes" son evidentemente un fraude de la libre determinación perpetrado por el régimen de Pretoria en abierto desafío de las Naciones Unidas. Por eso el Comité Especial insta a la comunidad internacional a que tome medidas urgentes para frustrar las maniobras del régimen sudafricano y apoye la lucha de la abrumadora mayoría del pueblo de Sudáfrica en pro del ejercicio del derecho a la libre determinación en todo el país sobre la base de la igualdad de todos los habitantes, sin distinciones por cuestiones de raza, color o credo.

10. El Comité Especial también señala a la atención de la Asamblea General la conveniencia de imponer un embargo del suministro de petróleo y productos derivados a Sudáfrica. Cree que ese embargo sería una primera medida eficaz hacia un embargo general de todos los artículos estratégicos, como complemento del embargo de armas recomendado por el Consejo de Seguridad en su resolución 181 (1963). Cabe observar que si bien Sudáfrica depende del petróleo importado solamente para cubrir entre el 20% y el 26% del total de sus necesidades de energía, sus importaciones de petróleo son considerables y constituyen uno de los rubros más importantes en el total de las importaciones de ese país. El embargo de petróleo contra Sudáfrica anunciado por los Estados árabes en su reunión en la cumbre, celebrada en Argel en noviembre de 1973, afectó económica y psicológicamente a Sudáfrica a pesar de las optimistas declaraciones de los dirigentes e industriales de ese país. El Comité Especial considera que, para asegurar la plena aplicación del embargo, debe pedirse a todos los países exportadores de petróleo que adopten las medidas necesarias con ese fin y que se eviten las evasiones del embargo por parte de las compañías internacionales que intervienen en el transporte de petróleo.

11. Al elogiar a los gobiernos y a las organizaciones que han mantenido y aumentado su asistencia al pueblo oprimido de Sudáfrica y a sus movimientos de liberación a través de las Naciones Unidas, de la OUA o por otros conductos, el Comité Especial recomienda que la Asamblea General invite a todos los Estados, a los organismos especializados y a las organizaciones a aumentar su generosa asistencia en vista de la creciente represión en Sudáfrica y de la nueva etapa en que ha entrado la lucha por la liberación.

12. Con respecto a su programa de trabajo, el Comité Especial recomienda que se adopten medidas para continuar e intensificar las consultas con los gobiernos — inclusive los principales socios comerciales de Sudáfrica — y con los organismos especializados, la OUA, las principales confederaciones sindicales y las organizaciones no gubernamentales.

Insta a que se intensifique la cooperación con el movimiento no alineado y otras organizaciones intergubernamentales pertinentes. Considera también que es esencial organizar una conferencia en 1976, con participación de la OUA, los movimientos de liberación y las organizaciones no gubernamentales con el fin de estudiar los últimos acontecimientos ocurridos en Sudáfrica y analizar el papel que desempeñan las empresas transnacionales y otros intereses económicos extranjeros en el reforzamiento del régimen de *apartheid*.

13. El Comité Especial recomienda también en su informe que se cambie el nombre de la Dependencia del *Apartheid* por el de "Centro contra el *Apartheid*" y que se refuerce esa Dependencia. La Dependencia es un complemento indispensable del Comité Especial, no solamente porque le suministra los servicios necesarios, sino también porque su función es dar publicidad a los trabajos del Comité Especial y de las Naciones Unidas. La eficacia de los esfuerzos de las Naciones Unidas para erradicar el *apartheid* depende en gran medida de que los pueblos de todo el mundo tengan conciencia de la amenaza del *apartheid* y de que se los aliente a tomar medidas en apoyo de las resoluciones de las Naciones Unidas y de los movimientos de liberación. A menudo el Comité Especial ha elogiado la labor de la Dependencia, que es también muy apreciada por otros órganos de las Naciones Unidas y por muchas organizaciones no gubernamentales. El Comité Especial cree que debe cambiarse el nombre de la Dependencia por el de "Centro contra el *Apartheid*" a fin de destacar la importancia de su labor y hacer que ese nombre corresponda al del Comité Especial contra el *Apartheid*. Cree también que se deben dar a la Dependencia mayores recursos para que pueda incrementar sus actividades, especialmente en vista de las recientes maniobras sudafricanas y del enorme aumento en la propaganda del régimen de Sudáfrica, cuyo Departamento de Información gasta por sí solo 14 millones de dólares por año.

14. La publicidad constituye, por cierto, sólo uno de los aspectos de la labor de la Dependencia del *Apartheid*. A la Dependencia se le ha pedido que, además de prestar servicios al Comité Especial, colabore con él en las misiones diplomáticas de alto nivel en el extranjero. También administra la asistencia a las víctimas del *apartheid* en Sudáfrica y contribuye a promoverla. El Comité Especial recomienda que se refuercen todas esas actividades.

15. A principios de 1975, por recomendación del Comité Especial, se estableció el Fondo Fiduciario de la Dependencia del *Apartheid* a fin de que la Dependencia pudiera ampliar sus actividades. El orador, en nombre del Comité Especial, desea expresar su agradecimiento a los Gobiernos de Brasil, Finlandia, India, Kuwait, Nueva Zelandia, Nigeria, Noruega, la República Árabe Siria, el Sudán y Zambia, que ya han hecho o prometido contribuciones al Fondo Fiduciario. Entiende que el Gobierno del Japón tiene intenciones de contribuir muy pronto y, en nombre del Comité Especial, desea hacer un llamamiento a todos los gobiernos para que consideren la posibilidad de hacer contribuciones.

16. La Dependencia del *Apartheid*, en consulta con el Comité Especial, ya ha empezado a utilizar el Fondo Fiduciario para imprimir varias publicaciones. También ha

hecho arreglos con organizaciones no gubernamentales para divulgar información de las Naciones Unidas. El Movimiento británico contra el *apartheid*, por ejemplo, ha publicado un suplemento al *Anti-Apartheid News* dedicado al Seminario del Comité Especial sobre Sudáfrica que se celebró en París, utilizando para ello un pequeño subsidio del Fondo Fiduciario. Las publicaciones de la Dependencia del *Apartheid* han sido impresas por el Consejo Mundial de la Paz, sin costo alguno para las Naciones Unidas, y se están haciendo arreglos semejantes con otras organizaciones no gubernamentales.

17. El Comité Especial cree que es indispensable actuar en forma decisiva para eliminar el *apartheid* durante el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, y confía en que la Comisión Política Especial examinará cuidadosamente el asunto y hará suyas las recomendaciones del Comité Especial de intensificar la acción internacional contra el *apartheid*.

18. Después de la liberación de Mozambique, Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe y de otros acontecimientos producidos en el África meridional, se reconoce en general que el *apartheid* constituye la médula del problema en esa parte de África. El Comité Especial cree que las Naciones Unidas, en el trigésimo aniversario de su creación, deben dar prioridad a ese problema y dedicar todos sus esfuerzos y todos los recursos que sea posible a acelerar la erradicación del *apartheid*.

19. Para terminar, el orador agradece a los miembros de la Mesa y del Comité Especial, así como a los miembros de la secretaría del Comité y a la Oficina de Información Pública su cooperación y da las gracias a todos los gobiernos y organizaciones, entre ellos la OUA, por la cooperación brindada en el pasado. También rinde homenaje al ex Presidente del Comité Especial, Sr. Ogbu, de Nigeria, y a su ex Vicepresidente, Sr. Seignoret, de Trinidad y Tabago, por su valiosa contribución a la campaña internacional contra el *apartheid*. Finalmente, expresa, en nombre del Comité Especial, su profundo agradecimiento al Secretario General y al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos del Consejo de Seguridad por su constante interés y cooperación en la labor del Comité.

20. El Sr. MARTYNENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) felicita al Presidente y a la Mesa de la Comisión Política Especial por su elección.

21. Hablando como Presidente interino del Comité Especial contra el *Apartheid*, rinde homenaje a la notable contribución aportada por el Sr. Ogbu como Presidente del Comité Especial de 1972 a 1975. Fiel a la firme dedicación de su Gobierno a la liberación de todo el continente africano, el Sr. Ogbu trató de lograr el máximo apoyo posible para la lucha de liberación en el África meridional, y recalcó constantemente que el *apartheid* en Sudáfrica no era sólo un problema del pueblo de Sudáfrica sino de toda la humanidad. El Sr. Ogbu trató de promover medidas concertadas de los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales, los sindicatos, los movimientos contra el *apartheid* y muchas otras organizaciones no gubernamentales.

22. El Consejo Mundial de la Paz decidió conceder su Medalla de Oro de la Paz Frédéric Joliot-Curie al Comité

Especial contra el *Apartheid*, y el orador espera que todas las delegaciones asistan a la ceremonia de entrega que se celebrará el 14 de octubre. Esta medalla es, en un sentido especial, un homenaje a la labor realizada por el Comité Especial bajo la dirección del Sr. Ogbu durante los tres últimos años.

23. El orador también desea hacer constar el profundo agradecimiento del Comité Especial al Sr. Seignoret, por su destacada actuación como Vicepresidente del Comité en 1974 y 1975.

24. El debate general durante el actual período de sesiones de la Asamblea General refleja el reconocimiento por parte de una abrumadora mayoría de Estados Miembros de que el *apartheid* en Sudáfrica constituye un importante desafío a las Naciones Unidas y que las Naciones Unidas deben redoblar sus esfuerzos por erradicar el *apartheid*.

25. El Comité Especial y la OUA han recalcado la gravedad de la situación en el África meridional en conjunto y han señalado que el principal enemigo de las Naciones Unidas, y de la paz y el progreso en toda la región, es el régimen racista de Sudáfrica.

26. Sudáfrica está en una encrucijada, no en razón de un cambio del régimen de Pretoria ni de un cambio en sus intenciones, sino a causa del avance de la lucha de liberación, el derrumbamiento del colonialismo portugués y el establecimiento de la República Popular de Mozambique. Frente a un aislamiento cada vez mayor, el régimen de Sudáfrica recurre, en la desesperación, a maniobras engañosas y a una propaganda masiva y además aumenta su poderío militar e intensifica la represión. El régimen racista no ha cambiado ni puede cambiar; cualquier apariencia de cambio está en su propaganda y en sus tácticas y en sus maniobras por dividir las filas de sus opositores. Nadie debe dejarse engañar por el hecho de que ese régimen recurra a términos como distensión; no puede haber distensión mientras haya racismo.

27. El Comité Especial ha recalcado siempre que la solución de la situación en Sudáfrica exige el aislamiento total del régimen sudafricano y el firme apoyo al movimiento de liberación. En el desempeño del mandato que le confió la Asamblea General, el Comité Especial ha tratado de hacer todo lo posible por promover el cese de toda la colaboración militar, diplomática, política y económica y de otra índole con Sudáfrica. En su informe actual se señalan algunos progresos en ese sentido, prueba de los cuales, por ejemplo, es la ausencia de la delegación del régimen de Sudáfrica en el actual período de sesiones de la Asamblea General.

28. El Comité Especial está sumamente preocupado por el aumento de la colaboración de algunos Estados occidentales y otros Estados e intereses económicos extranjeros con Sudáfrica. Según cifras oficiales sudafricanas, ha habido una corriente de 1.500 millones de rands, o más de 2.000 millones de dólares, de capital extranjero a Sudáfrica en 1974-1975. Hay que redoblar los esfuerzos por poner fin a esa asistencia y apoyo al régimen sudafricano.

29. El régimen sudafricano ha prestado también gran atención al establecimiento y ampliación de instalaciones

militares, incluido un importante centro de comunicaciones navales cerca de Ciudad de El Cabo, en la esperanza de atraer a algunas Potencias occidentales a una alianza manifiesta o secreta que abarcaría el Océano Indico y la zona del Atlántico Sur. Por desgracia, algunos dirigentes militares de occidente han expresado gran interés en vincularse al régimen racista. El Comité Especial ha recalado constantemente que la cuestión del *apartheid* no debe complicarse con ideas pasadas de moda propias de la guerra fría y que cualquier cooperación militar con el régimen es un acto contra la libertad y la paz. Espera que todos los gobiernos se abstengan de entablar esa cooperación.

30. El Comité Especial también está muy preocupado por los planes del régimen sudafricano, de desarrollar la tecnología nuclear y fabricar uranio enriquecido, con la cooperación de gobiernos y compañías occidentales.

31. A su debido tiempo, el Comité Especial proporcionará documentación completa con respecto a la continuación de la colaboración de gobiernos e intereses económicos con el régimen sudafricano.

32. El Comité Especial considera que es fundamental que todos los Estados y organizaciones proporcionen el máximo apoyo político y militar al movimiento de liberación en este período crucial para que éste pueda cumplir su misión histórica de liberar al país de los racistas. El Comité Especial ha hecho algunas recomendaciones positivas en este sentido y espera que la Comisión Política Especial les preste la debida atención.

33. Por último, el orador desea recalcar la importancia que el Comité Especial otorga a la acción concertada de todos los gobiernos y pueblos en la lucha contra el *apartheid*. Estos no deben permitir que las divergencias con respecto a otros asuntos o los intereses mezquinos dividan sus filas y den aliento a los racistas. El Comité Especial, en el desempeño del mandato que le confió la Asamblea General, proseguirá y redoblará sus esfuerzos por lograr que se emprenda esa acción concertada.

34. El Sr. RYDBECK (Suecia) dice que se siente sumamente alentado por el considerable aumento de las contribuciones de los Estados Miembros al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica y le complace que cada vez sean más lo que están dispuestos a ayudar a aliviar las penalidades de las víctimas del racismo. Al mismo tiempo, le preocupa que durante el último año las autoridades de Sudáfrica, Namibia y Rhodesia del Sur hayan sometido a más personas a restricciones, encarcelamientos y juicios arbitrarios pese a todos los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional. Señala en especial la gran cantidad de jóvenes del movimiento estudiantil que han sido encarcelados en Sudáfrica y acusados en virtud de distintas leyes represivas desde septiembre de 1974. Por desgracia, el saldo del Fondo Fiduciario apenas basta para sufragar las apremiantes necesidades que han surgido como consecuencia de esos acontecimientos; por consiguiente, hace un llamamiento a todos los Estados para que aporten contribuciones aún más generosas al Fondo Fiduciario y a las organizaciones voluntarias que proporcionan ayuda a las víctimas del *apartheid*. En los 30 años transcurridos desde la fundación de las Naciones Unidas, ha proseguido la represión en el África meridional y se ha intensificado a

medida que ha aumentado la resistencia. El Comité de Síndicos cree que, aunque es indispensable mientras continúe la represión, la asistencia humanitaria no es un sustituto de las medidas para lograr que se ponga fin a la represión. A este respecto, se debe dar más publicidad a la información de que se dispone con respecto a las persecuciones en Sudáfrica, Namibia y Rhodesia del Sur en virtud de leyes discriminatorias y represivas, y la Asamblea General y el Secretario General deberían hacer los arreglos necesarios para que así se hiciera.

35. El PRESIDENTE invita al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos de la Organización de la Unidad Africana a hacer uso de la palabra.

36. El Sr. ONU (Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos de la Organización de la Unidad Africana) observa con satisfacción que el Gobierno Vorster de Sudáfrica se enfrenta con un aislamiento internacional cada vez mayor, como demuestra la decisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas (2281a. sesión plenaria) de excluir a la delegación de Sudáfrica de las deliberaciones del vigésimo noveno período de sesiones. Nadie debe dejarse engañar por lo que no son más que aparentes cambios de política que encubren una nueva ofensiva diplomática del Gobierno de Sudáfrica para ganar aceptación y respetabilidad bajo el símbolo de la llamada distensión, que para ellos significa únicamente que el África libre e independiente debe coexistir con el *apartheid*. Insta a los dirigentes de Sudáfrica a que dismantelen todas las instituciones de opresión, inicien conversaciones con los movimientos de liberación de Sudáfrica y pongan fin a las restricciones que se imponen a los dirigentes nacionalistas. Los esfuerzos por aislar y condenar al ostracismo a Sudáfrica deben ampliarse para que incluyan a los llamados dirigentes de los "territorios patrios" que no son más que títeres y no verdaderos representantes de la mayoría negra. El orador señala que algunos países occidentales e imperialistas, aunque protestan por las violaciones de los derechos humanos que se producen a sus puertas, hacen oídos sordos a los acontecimientos en Sudáfrica y llegan incluso a proporcionar instrumentos de opresión al régimen de Sudáfrica con sus inversiones y su ayuda militar. El Comité Especial debería estar más orientado a la acción y, teniendo esto presente, el orador recomienda: que se ratifique sin demora la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de *Apartheid*; que se vuelva a condenar y rechazar cualquier política de "bantustanes" y que se haga un llamamiento a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que se abstengan de mantener contactos con los dirigentes de los "territorios patrios"; que se inste al Consejo de Seguridad a hacer obligatorio el embargo de armas contra Sudáfrica; que se prepare una lista negra de los inversionistas transnacionales y de otros inversionistas importantes en Sudáfrica y de los asociados comerciales del régimen de Sudáfrica; que se haga un llamamiento para la liberación incondicional de los presos políticos y que se conceda al PAC y al ANC categoría de observadores permanentes en las Naciones Unidas.

37. El Sr. WHISTLER (Estados Unidos de América) dice que aunque su delegación no se opone a que el ANC y el PAC participen en el debate de la Comisión sobre la cuestión del *apartheid*, su Gobierno sigue reconociendo al

Gobierno de Sudáfrica como representante legítimo de ese país ante las Naciones Unidas.

38. El Sr. BRIGHTY (Reino Unido) dice que su delegación no tiene objeciones a la participación del ANC y del PAC en las deliberaciones de la Comisión y de hecho se congratula de la importante contribución que sin duda aportarán al debate sobre el *apartheid*. No obstante, debe quedar claro que su Gobierno reconoce al Gobierno de la República de Sudáfrica y, por consiguiente, no reconoce al ANC ni al PAC como representantes de ese país.

39. El Sr. DE LATAILLADE (Francia) dice que su delegación no se opone a la participación del ANC y del PAC en la observancia del Día de Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica ni en los debates relativos a la política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica. Sin embargo, desea remitir a los miembros de la Comisión a la declaración que pronunció su delegación sobre la cuestión en el vigésimo noveno período de sesiones, en la 906a. sesión de la Comisión.

40. El PRESIDENTE invita al representante del Pan Africanist Congress of Azania a hacer uso de la palabra.

41. El Sr. SIBEKO (Observador del Pan Africanist Congress of Azania) dice que tres Estados Miembros, en oposición a la decisión democrática de la Asamblea General y de la abrumadora mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad, ejercieron de manera abusiva su derecho de veto contra la expulsión de las Naciones Unidas del régimen de *apartheid* de Sudáfrica. Lo hicieron después de oír una declaración del representante de la OUA en la que éste expresaba la preocupación de su organización por el papel que desempeñaban algunos países imperialistas occidentales

al proporcionar al régimen fascista de Sudáfrica los medios para mantener su dominación sobre la gran masa del pueblo de Azania. No obstante, la corriente de la historia en Africa va contra los vestigios del primitivo y anticuado régimen fascista. Las objeciones y reservas expresadas por las tres Potencias cuando impusieron su veto habían sido oídas antes, y el orador se pregunta si creen que sus actos harán que en el futuro sus relaciones con una Azania libre y democrática sean armoniosas.

42. El PRESIDENTE recuerda que se han reservado dos reuniones el 10 de octubre para la observancia del Día de Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica. Se han recibido solicitudes de participación del Secretario General del Consejo Mundial de la Paz, el Secretario General Adjunto de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Africa y Asia y el Lawyers' Committee for Civil Rights under Law. Si no hay objeciones, entenderá que la Comisión decide atender esas solicitudes.

Así queda acordado.

43. El Sr. LAI Ya-li (China) recuerda, que en el anterior período de sesiones (914a. sesión), el representante de China en la Comisión explicó la posición de principio de su Gobierno con respecto al Consejo Mundial de la Paz, a saber, que ha quedado reducido a la condición de un instrumento de las superpotencias, y señaló entonces sus objeciones a que se invitara a esa organización a hacer uso de la palabra en la Comisión. También son bien sabidas las objeciones de su Gobierno con respecto a la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Africa y Asia.

Se levanta la sesión a las 16.40 horas.

952a. sesión

Jueves 9 de octubre de 1975, a las 15.35 horas

Presidente: Sr. Roberto MARTINEZ ORDOÑEZ (Honduras).

A/SPC/SR.952

TEMA 53 DEL PROGRAMA

Política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica (*continuación*) (A/10050-S/11638, A/10052-S/11641, A/10103-S/11708, A/SPC/174):

- a) Informe del Comité Especial contra el *Apartheid* (A/10022);
- b) Informe del Secretario General (A/10281)

DEBATE GENERAL (*continuación*)

1. El Sr. HECKSCHER (Suecia) dice que la Comisión está estudiando las medidas internacionales contra el sistema de *apartheid* a la luz de los profundos cambios que se han producido en la estructura política del Africa meridional. Su delegación acoge complacida el ingreso de Mozambique en las Naciones Unidas y espera que Angola le siga pronto. Con la retirada de las Potencias coloniales del Africa

meridional, Swazilandia ya no está rodeada de territorios bajo dominación blanca y el aislamiento geográfico del régimen minoritario blanco de Rhodesia del Sur es ahora tan real como su aislamiento político en la comunidad mundial. Además, el régimen de Smith se ha convertido en una carga política para Sudáfrica, que antes era su principal promotora.

2. Por desgracia, la inquietud de los colonos blancos ante esos cambios se refleja en una represión política intensificada. No obstante, hay indicios de que para salvaguardar sus propios intereses, puede que Pretoria esté dispuesta a dejar de apoyar a Salisbury. Para garantizar la supervivencia de su aborrecible sistema de gobierno, Sudáfrica ha abolido también varias reglas de menor importancia del sistema de *apartheid* y está dando publicidad a ese acto como un cambio importante del sistema. Sin embargo, la intensificación de la política de represión demuestra la falsedad de ese argumento.